



## Allora & Calzadilla

Barbara Gladstone  
New York

Allora & Calzadilla's *Stop, Repair, Prepare: Variations on Ode to Joy for a Prepared Piano* (2008), continues their explorations of the historically rich relationship between music, the visual arts, power and politics, and their contextual interplay. A wounded piano and a virtuoso in its core, merge in a symbiotic relationship as they travel through the gallery. Together they emanate a tension felt by the oppression of being trapped inside the piano and the liberating possibility of playing, while moving around, Beethoven's *Ode to Joy*. The familiar, yet dissonant melody of the music forms and dissolves before our ears in its beauty, power, simplicity and complexity. The work was originally performed at Munich's Haus der Kunst, a historically loaded building that was host to Nazi propaganda. Equally charged, *Ode to Joy* has served disparate ideological purposes that span the modern political spectrum, from Mao to Hitler, as hymn of the black civil rights movement, to celebrate the fall of the Berlin Wall and most recently adopted as the European Union's anthem. However, the American incarnation of the piece does not suffer once displaced from its locally charged venue and transplanted in a bare white cube. Although the geographical dislocation lifts the historical weight off the piece - as most viewers' references to the music stem from its use in Kubrik's *A Clockwork Orange* or *Die Hard* - the work remains seductive and engaging. *Stop, Repair, Prepare* exposes the music's vulnerability to be manipulated and embeds itself in the long history of the work's appropriation. It toys with the protocols of performance and presents a dense interweaving of elements that thrusts into consciousness a gallery stuffed with absence and confirms the withstanding power of music to move people and transcend contexts.



*Stop, Repair, Prepare: Variations on Ode to Joy for a Prepared Piano*, 2008  
Prepared Bechstein Piano, Pianist  
Piano Bechstein preparado, pianista.  
Courtesy/Cortesía: Gladstone

La muestra de Allora & Calzadilla, *Stop, Repair, Prepare: Variations on Ode to Joy for a Prepared Piano* (2008), continúa la exploración que hace este dúo de la relación históricamente rica entre la música, las artes visuales, el poder y la política y su interacción contextual. Un piano herido y un virtuoso en su centro se fusionan en una relación simbiótica a medida que se desplazan por la galería. Juntos emanan una tensión derivada de la opresión de estar el músico atrapado dentro del piano y de la posibilidad liberadora de tocar, en medio del des-

plazamiento, la *Oda a la Alegría* de Beethoven. La melodía familiar aunque disonante de la pieza se forma y se disuelve en nuestros oídos en toda su belleza, poder, simplicidad y complejidad.

La obra se presentó originalmente en la Haus der Kunst de Munich, un edificio con una gran carga histórica, que en su momento dio albergue a la propaganda nazi. Igualmente cargada, la *Oda a la Alegría* ha servido a propósitos ideológicos dispares que recorren todo el espectro político moderno, desde Mao hasta Hitler, como himno del movimiento de derechos civiles de los afroamericanos, celebración de la caída del Muro de Berlín, o adoptada más recientemente como el himno de la Unión Europea. Sin embargo, la encarnación americana de la pieza no se ve perjudicada por el desplazamiento desde su lugar de exposición con tal carga local y su trasplante a un despojado cubo blanco. Aunque la dislocación geográfica libera a la obra del peso histórico - como las referencias de la pieza musical que tienen la mayor parte de los espectadores provienen de su utilización en *La naranja mecánica* de Kubrik o en *Duro de matar* - la obra conserva su seducción y su atractivo. *Stop, Repair, Prepare* expone la vulnerabilidad de la música a la manipulación y se sumerge en la larga historia de apropiación de la pieza. Juega con los protocolos de la *performance* y presenta un denso entrecruzamiento de elementos que proyecta a la conciencia una galería cargada de ausencia y confirma el poder persistente que tiene la música para conmover a las personas y trascender contextos.

Mónica Espinosa